

TERRA. Revista de Desarrollo Local

e-ISSN: 2386-9968

Número 13 (2023), [paginación pendiente de cerrar número]

DOI 10.7203/terra.13.26440

IIDL – Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local

Aproximación a la desigualdad social y segregación residencial en Valencia. Un análisis en el contexto de políticas de globalización

Álvaro Mazorra Rodríguez

Doctorando en sociología por la Universidad Nacional de Educación a Distancia

amazorra@poli.uned.es

<https://orcid.org/0000-0001-6166-2030>



Esta obra se distribuye con la licencia Creative Commons
Reconocimiento-No Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional

SECCIÓN ARTÍCULOS

Aproximación a la desigualdad social y la segregación residencial en Valencia. Un análisis en el contexto de políticas de globalización

El presente artículo analiza la evolución social y urbana seguida por la ciudad de Valencia durante las dos primeras décadas del siglo XXI. Mediante una metodología cuantitativa y tomando como marco teórico de referencia el esquema de la ciudad dual, el trabajo identifica y expone los diferentes factores estructurales y contextuales que explican el avance de la metrópolis hacia un modelo territorial polarizado. Los resultados obtenidos muestran que el incremento de la desigualdad social y la segregación residencial socioeconómica ha afianzado el desarrollo de un modelo de segregación centro – periferia que ha desplazado a los grupos peor posicionados de la estructura social a las zonas depauperadas de la periferia de la ciudad. En este contexto, las conclusiones señalan que el principal reto social al que se enfrenta la ciudad de Valencia es superar, por fin, una arraigada situación de desigualdad entre las poblaciones de sus distintas zonas urbanas.

Palabras clave: Valencia, desigualdad social, segregación residencial socioeconómica, ciudad dual.

Abstract

This article analyzes the social and urban evolution of the city of Valencia during the first two decades of the 21st century. Using a quantitative methodology and taking the dual city framework as a theoretical reference, the study identifies and exposes the different structural and contextual factors that explain the metropolis' progress towards a polarized territorial model. The results obtained show that the increase in social inequality and socio-economic residential segregation has consolidated a model of center-periphery segregation that has displaced the most disadvantaged groups in the social structure to impoverished areas on the outskirts of the city. In this context, the conclusions highlight that the main social challenge facing the city of Valencia is to finally overcome a deep-seated situation of inequality among the populations of its different urban areas.

Keywords: Valencia, social inequality, socioeconomic residential segregation, dual city.

Recibido: 05 de mayo de 2022

Devuelto para revisión: 01 de marzo de 2023

Aceptado: 21 de marzo de 2023

Referencia / Citation:

Mazorra, Álvaro. (2023). Aproximación a la desigualdad social y la segregación residencial en Valencia. Un análisis en el contexto de políticas de globalización. *TERRA. Revista de Desarrollo Local*, (13). (paginación pendiente de cerrar el número). DOI 10.7203/terra.13.26440

IDEAS CLAVE / HIGHLIGHTS / IDEES CLAU

1. Desde los años noventa, se llevó a cabo en Valencia un modelo de gobernanza neoliberal orientado a impulsar la globalización de la ciudad.
2. La transformación de la ciudad se sustentó en la mejora sustancial de una gran zona central, la conexión con el puerto, el desarrollo de grandes proyectos urbanísticos y la celebración de mega eventos culturales y deportivos de alcance internacional.
3. Los procesos de globalización y tercerización incitaron el avance de una estructura sociolaboral polarizada que incita el incremento de la desigualdad social.
4. La gentrificación y turistificación del centro histórico ha consolidado esta área como espacio de atracción de profesionales y turistas, al tiempo que los distritos periféricos de la ciudad concentran los grupos sociales más precarios.
5. La reproducción de la desigualdad socioeconómica en otros campos como la salud, la educación y/o el acceso a los servicios sociales revela que la desigualdad se ha convertido en un fenómeno estructural de la capital valenciana.
6. Las tendencias observadas en los ámbitos sociolaboral y territorial constatan el avance de la ciudad de Valencia hacia el paradigma de la ciudad dual.

1. In the recent decades, a neoliberal governance model has boosted globalization in Valencia.
2. The city transformation has been sustained by a noticeable improvement in the city center, the connection with the harbor, the development of big urbanistic projects, as well as the celebration of mega cultural and sport events at a worldwide scale.
3. The globalization and tertiarization processes induced the polarization of socio-labor structure, which contributes to increase social inequalities.
4. Gentrification and touristification of the historic center have attracted professionals and tourists to this area, whereas the most underprivileged social groups are displaced to the outer areas of the city.
5. The reproduction of social inequalities in other fields such as health, education and/or access to social services reveals that inequality has become a structural phenomenon in the Valencian capital city.
6. The observed tendencies in territorial and socio-labor aspects ascertain the shift towards the current dual paradigm in the city.

1. Des dels anys noranta, València ha emportat un model de governança neoliberal orientat a la globalització de la ciutat.
2. La transformació de la ciutat s'ha sustentat en la millora substancial d'una gran zona central, la connexió amb el port, el desenvolupament de grans projectes urbanístics i la celebració de grans esdeveniments culturals i esportius d'abast internacional.
3. Els processos de globalització i terciarització incentivaren l'avanç d'una estructura sociolaboral polaritzada; incrementant la desigualtat social.
4. La gentrificació i la turistificació del centre històric ha consolidat aquesta àrea com a espai d'atracció de professionals i turistes, mentre que els districtes perifèrics de la ciutat concentren els grups socials més precaris.
5. La reproducció de les desigualtats socioeconòmiques en altres camps com la salut, l'educació i/o l'accés als serveis socials revela que la desigualtat s'ha convertit en un fenomen estructural de la capital valenciana.
6. Les tendències observades als àmbits sociolaboral i territorial constaten l'avanç de la ciutat de València cap a un paradigma de ciutat dual.

1. INTRODUCCIÓN

El impacto de fenómenos estructurales como la globalización y la desindustrialización sobre las dinámicas sociales y espaciales de las metrópolis contemporáneas se ha convertido en uno de los temas más relevantes de la sociología urbana actual. Al respecto, el reciente estudio comparativo realizado por Van Ham et al. (2021) ha advertido que el avance estos procesos ha incitado el aumento de la desigualdad social y la segregación residencial socioeconómica en las principales ciudades del mundo, especialmente en las ciudades de los países de ingresos altos.

En el caso específico de las ciudades del contexto europeo, el estudio comparativo realizado por Tamaru et al. (2016) concluyó que tanto la desigualdad social como la segregación residencial socioeconómica aumentaron entre 2001 y 2011. Como resultado, estas metrópolis, que históricamente se habían caracterizado por su alta integración social (Hasserman y Haila, 2005), estarían convergiendo hacia un modelo urbano polarizado, próximo al paradigma de *ciudad dual* (Sassen, 1991) de las ciudades norteamericanas y latinoamericanas (Borja y Castells, 1997; Mollenkopf y Castells, 1991).

En el contexto específico de las grandes ciudades españolas, a finales del siglo XX se estableció en Madrid y Barcelona un patrón urbano particular. En este modelo, el aumento de la desigualdad socioeconómica no resultaba en un aumento de la segregación residencial (Maloutas y Fujita, 2012). Sin embargo, en los inicios de siglo comenzó a darse un cambio, incitado ahora por la gentrificación de los centros (López-Gay et al., 2021) y la suburbanización de la pobreza y los grupos populares (Sorando y Leal, 2019; Torrado et al., 2021). Además, esta dinámica se produjo en paralelo a la adopción de un tipo de forma de gobierno urbano de corte emprendedor, lo que favoreció la financiarización de la vivienda, la atracción de capital humano altamente cualificado y el auge del turismo internacional masivo (López y Rodríguez, 2010).

Desde entonces, numerosas investigaciones han acreditado el aumento de la desigualdad social y la segregación residencial socioeconómica en las ciudades de Madrid y Barcelona (Leal y Domínguez, 2008; Mazorra, 2022; Michelini et al., 2021; Nel-lo, 2018; Porcel, 2016; Sarasa et al., 2018; Sorando y Leal, 2019; Sorando y Uceda, 2018). A lo largo de los estudios mencionados se ha llegado a la conclusión de que las franjas de separación de los distintos grupos del espacio social se han incrementado, de tal modo que mientras los centros y espacios privilegiados se han convertido en espacios de concentración de clases medias cualificadas (Porcel y Antón, 2020), algunas de las zonas periféricas depauperadas aumentan la representación estadística de los grupos peor posicionados de la estructura social (Hernández Aja et al., 2018).

En un intento por ampliar el alcance de estos estudios y extender el debate al contexto de las áreas urbanas intermedias, Porcel y Antón (2020) y Sorando (2022) han llevado a cabo análisis comparativos de las tendencias socioresidenciales de cinco grandes áreas metropolitanas españolas, confirmando el aumento de la desigualdad social y urbana en estas urbes. Asimismo, estos estudios han señalado que estas dinámicas se intensifican a medida que el tamaño poblacional y el grado de globalización de las metrópolis es mayor, de forma que Barcelona y, especialmente, Madrid, registran los niveles más altos de desigualdad social y segregación residencial socioeconómica.

Con el objeto de contribuir al desarrollo de esta línea de investigación, en este trabajo se analizan las dinámicas sociales y urbanas de la ciudad Valencia, metrópolis que entendemos constituye un caso paradigmático de la influencia de fenómenos estructurales como la globalización, la tercerización, y el neoliberalismo, sobre la transformación del espacio urbano. Para ello, se utiliza el modelo de ciudad dual de Sassen (1991) como modelo teórico de referencia y a partir de él se formula la hipótesis de la investigación y se define la aproximación empírica.

El trabajo se estructura en los siguientes apartados. En primer lugar, se realiza una revisión de la literatura que ha abordado el estudio de la configuración social y espacial de las ciudades contemporáneas. A continuación, se presentan la metodología empleada y las fuentes consultadas. Seguidamente, se explican y discuten los resultados del análisis desarrollado. Finalmente, en el último epígrafe se exponen las principales conclusiones de la investigación realizada.

2. MARCO TEORICO

El interés en torno a cómo la globalización y la desindustrialización afectan la estructura social y urbana de las ciudades es una de las preocupaciones principales de la sociología urbana actual. Tras años de crecimiento económico y reducción de las desigualdades, los cambios sociales y urbanos experimentados en las sociedades del Norte global durante las décadas de 1970 y 1980 impulsaron la necesidad de la disciplina de explicar la configuración socioespacial que estaban adoptando las ciudades posindustriales emergentes de la época.

En relación con el cambio de la estructura productiva, Sassen (1991) señala que las transformaciones de la estructura productiva promueven la emergencia de nuevas formas socioespaciales. En este contexto, el concepto de la *ciudad dual* explicaba que los procesos de globalización y desindustrialización habían polarizado la estructura social y urbana de tres de las metrópolis más importantes de la economía mundial —Nueva York, Londres y Tokio. En su opinión, la emergencia de un nuevo modelo productivo posindustrial había promovido la aparición de una nueva estructura ocupacional dual, definida por el incremento de los trabajadores del sector servicios altamente cualificados —profesionales, analistas, directivos, etc.—, así como de los ocupados en empleos precarios y mal remunerados que esa clase de altos ingresos necesitaba para poder mantener su estilo de vida —personal de los servicios de limpieza, transporte, cuidados, restauración, etc. Esta tendencia consolida la formación de una estructura social polarizada, si bien esto se ve matizado en las ciudades del contexto europeo por el desarrollo de las políticas redistributivas del Estado de Bienestar (Le Galés, 2007).

Según Sassen (1991), la polarización de la estructura urbana era una de las consecuencias más relevantes de esta dinámica, ya que la dualización de la estructura social incitaba el incremento de la segregación residencial socioeconómica en estas ciudades. El resultado principal de esta dinámica era el avance hacia modelos urbanos polarizados, en un proceso caracterizado por el avance de la gentrificación de los centros y la suburbanización de la pobreza y los grupos desfavorecidos.

Algunos autores han criticado la inexactitud y dificultad de ajuste del modelo de la ciudad dual para las ciudades del contexto europeo. Según Harloe y Fainstein (1992), los

impactos de la transformación de la estructura productiva son más complejos que la polarización social y urbana que enfatiza Sassen. En esta línea, Hamnett (1994) argumenta que, junto a la relevancia de los estructurales de globalización y desindustrialización, otros factores influyen en la evolución de la estructura social, caso de los cambios acaecidos en la estructura de los hogares y/o los efectos de las políticas redistributivas del Estado del bienestar. Hamnett defiende que en el contexto de las ciudades europeas solo ha aumentado el peso de los profesionales, si bien esta su posición ha sido refutada por no incorporar en su análisis a los desempleados y a las minorías étnicas (Burgers, 1996).

En este contexto, Marcuse y Van Kempen (2000) aportan el concepto de *ciudad cuarteada* para describir la idiosincrasia de las metrópolis europeas. En su opinión, la principal característica de este paradigma es el papel desempeñado por el Estado en la configuración socioresidencial de las ciudades. En este sentido, los autores remarcen que las tendencias globales son influenciadas por la política y su intervención en la realidad económica y social de la ciudad, mediante la regulación de los mercados de trabajo, las políticas de vivienda y de bienestar, las operaciones de regeneración urbana, la creación de infraestructuras y equipamientos, etc. La intervención estatal en el bienestar social todavía marca, por tanto, la diferencia en el contexto de los países prósperos y bien protegidos de Europa occidental (Haussermann y Haila, 2005).

De acuerdo con Sassen, los autores indican que los procesos de globalización y desindustrialización han fomentado el incremento de la desigualdad urbana, pero en su opinión esta dinámica se manifiesta espacialmente de un modo más complejo que el descrito en el modelo de la ciudad dual. Frente a la polarización enfatizada por Sassen, Marcuse y Van Kempen advierten que el contexto actual se caracteriza por el incremento de la fragmentación urbana, así como de las desigualdades que separan cada una de las zonas de la ciudad. Por tanto, no se trata tanto de un nuevo modelo espacial como de la acentuación de lógicas previas, con grandes diferencias entre los distintos contextos locales.

En esta línea, Ranci (2011) sostiene que existen patrones específicamente europeos de desarrollo económico y globalización. El autor enfatiza que el papel del Estado de bienestar sigue siendo crucial para determinar las condiciones en las que la globalización y la productividad pueden mejorar sin perjudicar la cohesión social. Por tanto, la creciente reducción de la intervención estatal y el surgimiento de estrategias de descentralización pueden amenazar la cohesión social de las ciudades de Europa occidental.

En estas circunstancias, el autor sostiene que, como consecuencia de la desconexión entre la competitividad y la cohesión social, las ciudades europeas no corren un alto riesgo de desigualdad. Sin embargo, esto también implica que los altos niveles de competitividad global no tienen automáticamente porqué suponer impactos positivos en las condiciones sociales de la población urbana europea. Aunque la globalización es actualmente uno de los componentes básicos de la competencia urbana, una alta conectividad internacional no garantiza que los beneficios económicos y las oportunidades adicionales sean aprovechados por grandes sectores de la población urbana.

Junto a los factores estructurales, estas tendencias se encuentran mediatizadas por la política y su intervención en la vida económica, así como por la propia historia y cultura local que lleva a la diferenciación entre ciudades (Maloutas y Fujita, 2012). Al respecto, Le Galès (2018) sostiene que, aunque estamos presenciando cambios estructurales en la

fisionomía de las ciudades, estas parecen estar bien situadas para enfrentar los desafíos actuales porque, a través de políticas urbanas, pueden abordar la solución de los problemas sociales más relevantes, enfrentar cuestiones de desarrollo sostenible y cambio climático y también promover el crecimiento económico nacional.

En relación con lo anterior, el nuevo modelo económico global está definido por la preminencia económica de las ciudades. En detrimento de los Estados nación, debilitados por el rápido desarrollo de las TIC y la subsecuente globalización de la economía (Castells, 1996), las ciudades se han convertido en elementos centrales del nuevo sistema económico mundial, al estructurarse como una red mundial de ciudades globales o en proceso de globalización (GaWC, 2020). En estas circunstancias, las ciudades dependen cada vez más de su integración a la red mundial de ciudades globales, de tal modo que las políticas de gobernanza urbana se orientan a situar cada ciudad en condiciones de responder a los desafíos planteados por la globalización y la tecnología (Brenner y Theodore, 2002; Harvey, 1989).

Esta dinámica se desarrolla con el fin de maximizar las potenciales plusvalías del propio territorio. Para ello, las ciudades necesitan intervenir y transformar el espacio urbano, enfatizar la singularidad y distinción de sus espacios más emblemáticos —los centros y entornos históricos de la ciudad— y adoptar estrategias de marketing urbano —construcción de megaproyectos, celebración de grandes eventos culturales y deportivos, etc.—, orientadas a construir una imagen espectacular y atractiva de las ciudades. Todo ello con el objetivo de producir una “marca de ciudad” y promocionarse en la jerarquía global de principales metrópolis del mundo. De esta forma, el medio urbano ya no es solamente el lugar donde se da el proceso de producción, sino que se ha convertido en sí mismo en el principal recurso de las estrategias de crecimiento económico de la ciudad contemporánea (Franquesa, 2007).

En cuanto al patrimonio construido de las ciudades, estos movimientos vinieron asociados al abandono de la planificación global en favor del desarrollo selectivo y parcial de determinados “fragmentos urbanos”, en particular, aquellos con algún tipo de mercado potencial. En este contexto, la emergencia de procesos como la gentrificación y/o la turistificación alienta la transformación de los centros históricos y espacios emblemáticos de la ciudad en entornos de concentración de clases medias profesionales y turistas (Sorando y Ardura, 2016), mientras que algunas de las zonas periféricas depauperadas aumentan la representación estadística de los grupos peor posicionados de la estructura social (Hernández Aja et al., 2018). El resultado es la tendencia hacia modelos sociales y urbanos polarizados, en los que los espacios de mezcla social tienden a reducirse (Sorando y Leal, 2019).

La ciudad actual es resultado de estas dinámicas, una ciudad muy distinta de las urbes de los siglos XIX y XX y que ha sido mayoritariamente interpretada como un producto y reflejo del contexto global neoliberal (Brenner y Theodore, 2002; Harvey, 1989; Sassen, 1991; 2012). Su progreso, advierte Cucó (2013), ha propiciado el desarrollo de una urbanización especulativa, una arquitectura descontextualizada, la crisis del espacio público, los costes ambientales y una creciente fragmentación y segregación social que se manifiesta paradigmáticamente en la creciente dualización del espacio urbano.

3. METODOLOGIA

Según el esquema conceptual propuesto por Sassen (1991), el afianzamiento del paradigma de la ciudad dual supondría, por un lado, la polarización de la estructura sociolaboral —reflejada en el crecimiento del peso relativo de directivos y profesionales y de los trabajadores no cualificados de los servicios y de otras ocupaciones elementales y de los desempleados—, así como un aumento de la desigualdad social y la segregación residencial socioeconómica. En este marco, se plantea como hipótesis de investigación que la ciudad de Valencia ha avanzado durante las últimas décadas hacia un escenario de dualización urbana, descrito por la polarización de sus estructuras social y territorial.

El análisis de la polarización se realizó a partir del estudio de la evolución de las estructuras social y urbana de la ciudad de Valencia. En lo concerniente a la estructura social se utilizan datos estadísticos procedentes de las fuentes de datos secundarias. En este caso tales fuentes han los Censos de Población y Viviendas de 2001, 2011 y 2021, la Encuesta de Condiciones de Vida (INE) y el Atlas de Distribución de la Renta de los Hogares (INE). Finalmente, el análisis de la desigualdad social se ha realizado tomando como indicador de referencia el Coeficiente de Gini.

Por otro lado, el estudio de la dimensión territorial se ha abordado mediante el empleo del Índice de Moran (Moran, 1950). Este estadístico permite conocer el grado de autocorrelación de una variable determinada, es decir, hasta qué punto existe alguna lógica a la concentración de valores de una variable en alguna localización geográfica particular —clústers— y su grado de correlación con los valores de las ubicaciones vecinas. Este indicador expresa una medida de correlación espacial con valores que van desde -1 a 1, donde los valores cercanos a 1 indican correlación perfecta, 0 ausencia de correlación y -1 dispersión perfecta. De esta forma, este indicador comprueba si los espacios donde se concentran los grupos considerados se localizan de manera aleatoria en el territorio —valores cercanos a 0— o, si por el contrario, predominan tendencias de dispersión —si su valor es cercano a -1—, o de concentración —si se aproxima a 1.

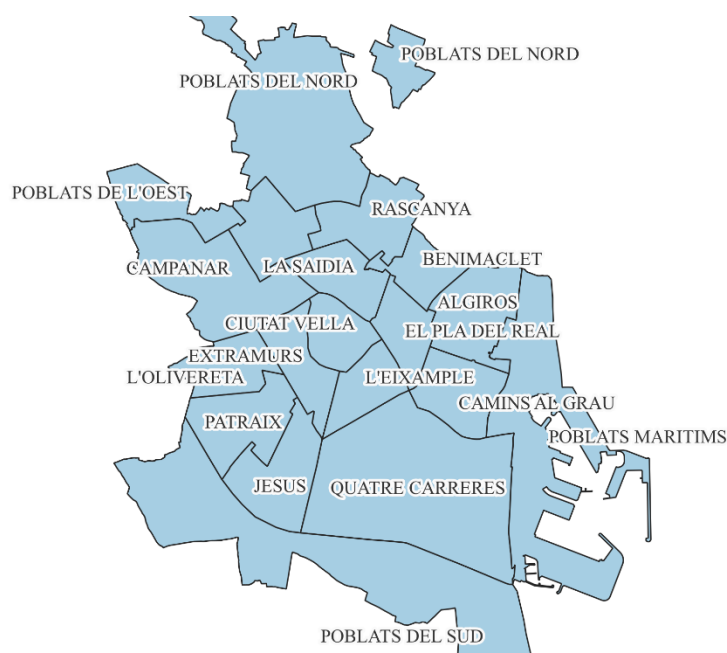
4. DESIGUALDAD SOCIAL Y FRAGMENTACION URBANA EN LA VALENCIA COSMOPOLITA

La ciudad de Valencia está situada en el este de España, en la costa mediterránea. Su población supera actualmente los 800.000 habitantes. Es el núcleo central de un área metropolitana (L' Horta) que actualmente es el hábitat de algo más de un millón y medio de habitantes (INE, 2021a). También es la capital de la Comunitat Valenciana, región formada por las provincias de Alicante, Valencia y Castellón. El municipio está dividido en 19 distritos político-administrativos, de muy diferentes tamaños de población (véase Figura 1). El centro geográfico se corresponde con el distrito de Ciutat Vella, centro histórico de la ciudad y que constituye el entorno originario en el que surgió la ciudad de Valencia.

La economía de la región urbana de Valencia está muy diversificada. Es una economía de servicios —el 83% del empleo está en el sector servicios—, orientada a: 1) desarrollo logístico internacional, aprovechando el puerto y la conexión por carretera con toda Europa; 2) desarrollo del turismo internacional como centro cultural y de ocio; 3) centro

universitario europeo; 4) centro político-administrativo de la Comunitat Valenciana (INE, 2021b).

Figura 1. Mapa distritos Valencia



Fuente: elaboración propia.

Los planes de aproximación de la ciudad al mar han sido una constante en la agenda de los diferentes ayuntamientos locales de Valencia. El Plan General de Ordenación Urbana (en adelante, PGOU) de 1988, desarrollado de una forma participativa, marcaba de una manera estratégica que Valencia debía crecer hacia la costa, y que el frente marítimo debía pasar a ser un eje de desarrollo para el sector terciario recreativo y para el uso residencial de rentas medias.

En este contexto, el PGOU se planteó en sus inicios con una clara vocación regeneradora, en evidente oposición al urbanismo expansivo del tardofranquismo. Se apostó por la contención del crecimiento, la rehabilitación y consolidación de la ciudad existente, y la regeneración de los barrios populares periféricos (Ayuntamiento de Valencia, 1988). Sin embargo, en esa época se produjeron también las primeras referencias a la promoción y desarrollo de grandes proyectos urbanos como principal estrategia del crecimiento económico de las ciudades (Burriel de Orueta, 2009). De este modo, el desarrollo del PGOU de 1988, durante los años posteriores a su aprobación, supuso finalmente un retorno a lógicas expansionistas del período predemocrático (Gaja, 2021; Sorribes, 2015).

Se promovió desde entonces un modelo de gobierno urbano emprendedor, caracterizado por la preeminencia de cuatro elementos: 1) el impulso al crecimiento residencial, con una expansión inmobiliaria desproporcionada (Gaja, 2006, 2013a); 2) el desarrollo de políticas de *city branding* y marketing urbano, concretadas en la gestación de grandes proyectos urbanísticos y en la organización de megaeventos culturales y deportivos (Cucó; 2013; Gaja; 2013b); 3) la rehabilitación, revalorización y gentrificación del centro histórico (Burriel de Orueta, 2000; Hernández y Torres, 2013), y 4) el arraigo de partenariados público-privados y la ausencia de mecanismos de participación ciudadana

(Cucó, 2013; Gaja, 2008; Del Romero y Campos, 2018). En un claro síntoma del papel secundario que iban a adoptar las cuestiones sociales a partir de entonces, el desarrollo del primer Plan Estratégico de Valencia, promulgado en 1993, destacó por la total ausencia de la participación de la ciudadanía en la elaboración del proyecto (Díaz Orueta, 2010)

Se pretendía adaptar la ciudad a las transformaciones producidas por la globalización (Gaja, 2021). Esta dinámica supuso la mejora sustancial de una gran zona central, la conexión con el puerto y el desarrollo de grandes infraestructuras. Asimismo, esta apuesta se condujo mediante la construcción de grandes proyectos urbanísticos —Palacio de Congresos de Valencia, Ciudad de las Artes y las Ciencias— y la celebración de megaeventos culturales y deportivos —V Encuentro de las Familias con el Papa Benedicto XVI, Gran Premio de Fórmula 1, Copa América—. El avance de estas propuestas en los inicios del siglo XXI alentó la definitiva incursión de la capital valenciana en el circuito de ciudades globales (GaWC, 2020), consolidó la imagen de la marca “Valencia” a nivel mundial y promocionó la ciudad como uno de los principales centros turísticos y de inversión del Mediterráneo (Hernández y Torres, 2013).

En paralelo, el rápido desarrollo urbanístico de la ciudad convirtió Valencia en un ejemplo paradigmático del *boom* inmobiliario que tuvo lugar en España durante el ciclo expansivo de los años noventa y primeros dos mil. Se adoptó entonces un modelo de gobernanza empresarial y emprendedor que orientó el desarrollo de las políticas urbanas de Valencia hacia la promoción económica de la ciudad (Díaz Orueta, 2010). La hegemonía ideológica en el conjunto de la Comunitat Valenciana desde 1995 fortaleció la adopción de un modelo de gobernanza neoliberal encaminado a la construcción de una “nueva Valencia” (Boira, 2011) capaz de atraer poblaciones, inversiones y actividades económicas (Fioravanti, 2020).

La consecuencia más importante de la norma fue la aparición de la figura del “agente urbanizador” (Burriel de Orueta, 2009; Gaja, 2008). Esta innovación legislativa estaba llamada a convertir la reducción de los atributos de los propietarios en una extraordinaria herramienta en manos de los promotores, ahora amparados y reforzados por los poderes públicos (Fernández Durán, 2006). La Comunitat Valenciana se convirtió desde entonces en escenario de una presión urbanizadora sin precedentes por el turismo costero (Hidalgo y Janoschka, 2014), y el marco legal sentó las bases para un modelo de expansión urbana controlado por las empresas urbanizadoras, las constructoras y las inmobiliarias (López y Rodríguez, 2010). El fuerte crecimiento inmobiliario de la región se concentró en la construcción de nuevas viviendas libres, mientras que la construcción de vivienda pública fue minoritaria a lo largo de todo el período (Del Romero y Campos, 2018).

Esta coyuntura dio lugar durante el período expansivo a un fuerte crecimiento urbano, ligado fundamentalmente a los sectores turístico e inmobiliario (Díaz Orueta y Lourés, 2008). La fiebre constructora acaecida en la región valenciana se caracterizó por el continuo estallido de escándalos de corrupción (Jerez et al., 2012), y los abusos urbanísticos ocurridos adquirieron tanta relevancia que fueron condenados por el Parlamento Europeo en tres ocasiones (2005; 2007; 2009). En este contexto, la liberalización del suelo que tuvo lugar en el municipio durante la época desarrollista de los años noventa se tradujo en la constitución de una nueva periferia residencial, mucho más extensa de la planificada por el PGOU de 1988 (Gaja, 2006).

Esta dinámica se complementó con la rehabilitación del centro histórico, área que se encontraba en aquel momento en un franco proceso de deterioro urbanístico, arquitectónico, social y económico (Jiménez, 2000). En estas circunstancias, el Ayuntamiento y el Gobierno Regional suscribieron, en 1992, un convenio de intervención conjunta para el desarrollo del Plan Integral de Rehabilitación de Valencia. Conocido como Plan RIVA, el proyecto supuso un cambio importante respecto a las políticas de rehabilitación emprendidas hasta entonces, tanto por su orientación como por el volumen de recursos financieros destinados a las operaciones de regeneración (Burriel de Orueta, 2000). La regeneración estimuló desde mediados de los años noventa la llegada de nuevos residentes, iniciando un nuevo cambio social caracterizado por el avance de la gentrificación del centro histórico (Torres y García Pilán, 2013; Sorando, 2014).

El crecimiento inmobiliario de la ciudad se alargó hasta 2008, momento en el que la emergencia de un nuevo período de crisis financiera puso fin a las tendencias observadas. El fracaso del modelo de “ciudad neoliberal espectacularizada” (Hernández y Torres, 2013) derivó en la extensión de varias tendencias problemáticas en los años siguientes: privatización del espacio urbano; incremento de la deuda pública municipal y regional; relegación material y simbólica de los barrios del centro histórico; extensión de numerosos edificios e infraestructuras inacabadas, abandonadas o infrautilizadas, y precarización de amplios sectores de la ciudadanía (Romero et al., 2015, p. 374).

Los cambios en la estructura productiva tuvieron un impacto significativo en el sistema de estratificación social. La globalización y la tercerización han llevado a la polarización en la estructura sociolaboral, favoreciendo el surgimiento de un nuevo modelo ocupacional caracterizado por la importancia creciente de los trabajadores cualificados y no cualificados en el sector de servicios¹.

Tabla 1. Ocupados de 16 años o más (en %) en Valencia 2001-2021 y Crecimiento Relativo 2001 - 2021

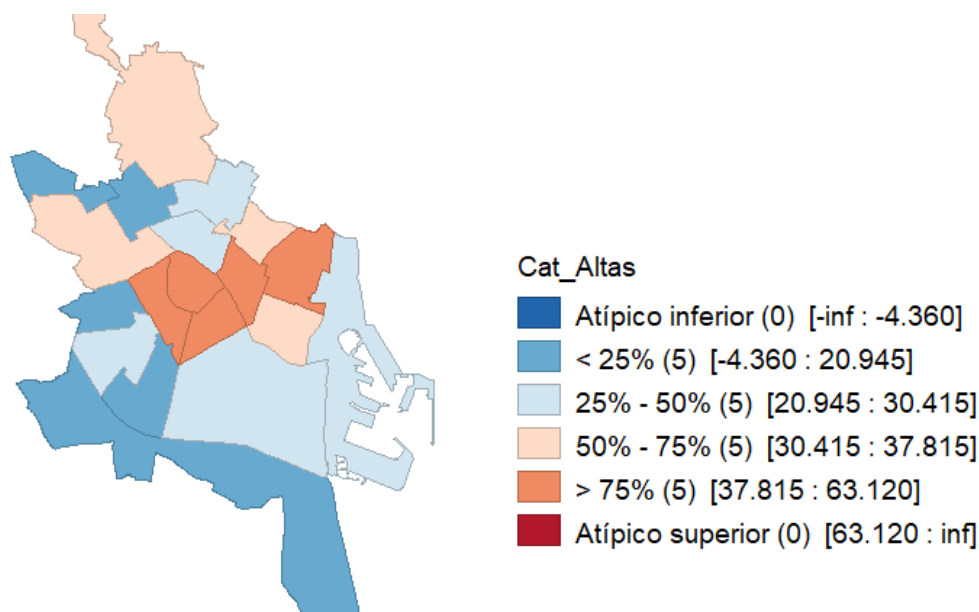
Categoría sociolaboral	2001	2011	2021	CR % 2001 - 2021
Altas	26,71	29,65	30,92	4,21%
Intermedias servicios	26,37	28,36	23,69	-2,68%
Intermedias industriales	22,69	13,74	12,66	-10,03%
Bajas	24,23	28,25	32,74	8,51%
Desempleados	49.517	120.430	60.543	18,21%

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de los censos de 2001, 2011 y 2021 (INE).

Enmarcado en este contexto, el avance de la gentrificación del centro histórico desde los inicios de siglo ha provocado que los trabajadores de alta cualificación —profesionales y directivos— se concentraran en 2011 en el distrito de Ciutat Vella —48,33% de la población ocupada del distrito en 2021—. La sobrerrepresentación de estos grupos en el centro y los territorios circundantes —distritos de L’ Eixample y Pla del Real— y su ausencia relativa en las zonas exteriores del municipio reflejaban la existencia de un patrón de correlación espacial (Índice de Moran de 0,281) que agrupa a las clases medias y altas profesionalizadas en las proximidades del centro de Valencia (véase Figura 2).

¹ Con el fin de homogenizar la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO) de los censos de 2001 (CNO-94) y 2011 (CON-11), se ha utilizado la tabla de correspondencia realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

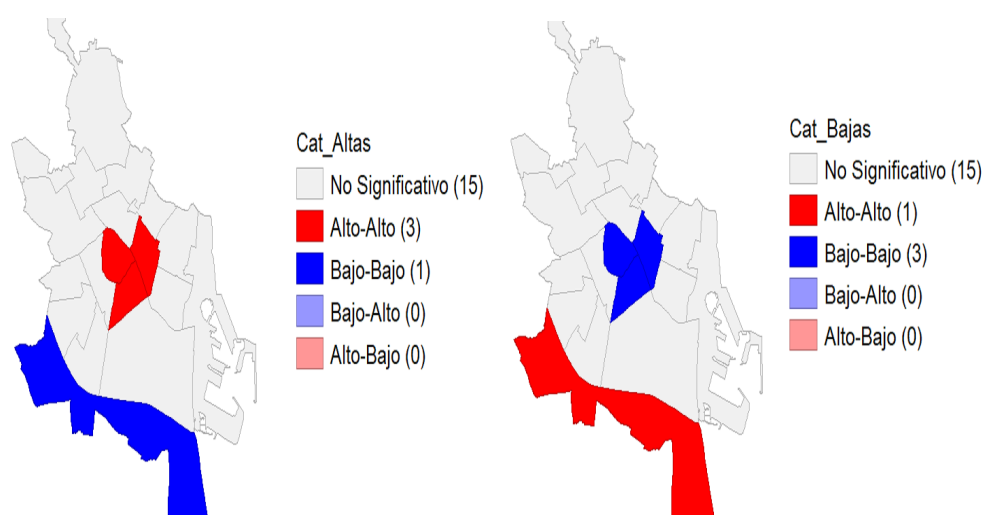
Figura 2. Categorías sociolaborales altas por cuartiles distritos Valencia 2021



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Censo de 2011.

En paralelo, los empleos no cualificados del sector servicios y de otras ocupaciones elementales también aumentaron durante las dos primeras décadas del siglo XXI, siendo ocupados en muchos casos por los inmigrantes extranjeros residentes en la ciudad². En este contexto, mientras las categorías sociolaborales altas se concentraban en las proximidades del centro histórico, los trabajadores de baja cualificación son mayoritarios en las zonas vulnerables de la periferia de la ciudad —Poblats del Sud, Poblats Marítims, etc. (véase Figura 3).

Figura 3. Mapa de clústers LISA categorías sociolaborales altas y bajas barrios Valencia 2011



Fuente. Elaboración propia a partir de los datos del Censo de 2011.

² Esta afirmación puede matizarse, no obstante, al desglosar los grupos de población extranjera según su lugar de origen. Los inmigrantes procedentes de África, Latinoamérica y Asia ocupan empleos de baja cualificación, mientras que los extranjeros de América del Norte, Oceanía y la Unión Europea tienden a tener posiciones sociolaborales más altas.

Junto a estas tendencias, la dinámica social de la región se define, desde 2008, por el incremento de los niveles de desigualdad social y pobreza (Foessa, 2014; Romero, 2015). En conjunto, las personas en situación de exclusión social representaban el 20,3% de la población de la Comunitat Valenciana en 2018, lo que implica que algo más de un millón de personas estaba en ese momento en esa condición (Foessa, 2019).

En el ámbito municipal, la polarización de la estructura sociolaboral se ha consolidado tras la crisis económica de 2008 (véase, Tabla 1), lo que ha resultado en un alto coeficiente de Gini durante la fase de recuperación que se inició en 2015. Como consecuencia, se observa que la desigualdad social se ha convertido en un elemento estructural de la dinámica de la sociedad valenciana, independientemente de cuál sea el contexto socioeconómico que la caracterice (véase Tabla 2).

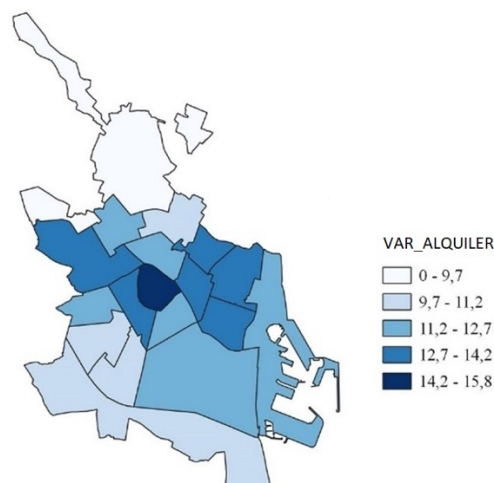
Tabla 2. Coeficiente de Gini en Valencia, Comunitat Valenciana y España 2015-2019

	2015	2016	2017	2018	2019
Valencia	0,373	0,37	0,361	0,354	0,346
Comunitat Valenciana	0,351	0,348	0,336	0,329	0,321
España	0,346	0,345	0,341	0,332	0,33

Fuente: elaboración propia a partir del Atlas de Distribución de la Renta (INE) y la Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

El desarrollo urbanístico y turístico de la ciudad —conocido popularmente como “efecto Copa América”— tuvo como efecto principal encarecimiento del precio de la vivienda en los inicios de siglo (García-Montalbo, 2006). Tras la época de crisis, el proceso de revalorización residencial se reactivó en 2015, siendo especialmente relevante en el caso de las viviendas ofertadas en régimen de alquiler (véase Figura 4). Esta tendencia se ha acentuado en el distrito de Ciutat Vella, centro histórico de la ciudad y que después de haber experimentado el avance de la gentrificación a principios de siglo (Torres y García Pilán, 2013; Sorando, 2014), ahora se enfrenta al avance de un rápido proceso de turistificación incitado por la intensa expansión de las viviendas de uso turístico y de alquiler temporal (Fioravanti, 2020; Gil, 2020)

Figura 4. Variación del precio de la vivienda en alquiler distritos Valencia 2015-2019

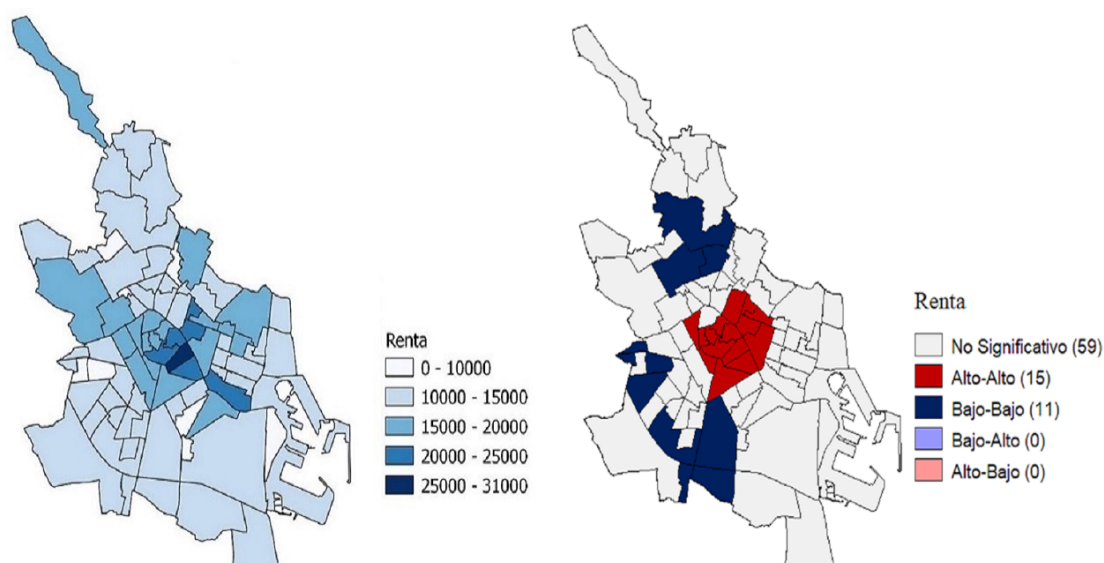


Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Índice de precios de la vivienda de alquiler (INE).

El avance de estas tendencias ha agravado el problema de la vivienda en Valencia. Solo entre 2014 y 2019 se iniciaron hasta 32.924 ejecuciones hipotecarias en la provincia y, según los datos del Consejo General del Poder Judicial, se practicaron un total de 8.352 lanzamientos en este período, concentrados fundamentalmente en las viviendas en régimen de alquiler (68,65%). En estas circunstancias, el problema de la vivienda en Valencia adquiere aún mayor relevancia si se tiene en cuenta que, según los datos del Censo de 2021, la cifra de viviendas que permanecen desocupadas asciende a 36.454 inmuebles (8,78% del parque total de viviendas). La presencia de vivienda vacía era especialmente acusada en el distrito de Ciutat Vella, espacio en donde se calcula que más de cinco mil inmuebles permanecen desocupados en la actualidad (Ayuntamiento de Valencia, 2020).

La emergencia y avance de los procesos de gentrificación y turistificación incitó el desplazamiento de los grupos sociales vulnerables a las zonas periféricas de la ciudad (Del Romero, 2021). De esta manera, mientras el centro histórico y las zonas circundantes a este —distritos de L' Eixample, Extramurs y El Pla del Real— se han consolidado como espacios turísticos y centros residenciales de los grupos de población de renta elevada, los distritos periféricos vulnerables —zonas de Pobles de l' Oest, L' Olivereta, Pobllats del Sur o Pobllats Maritims— concentran los grupos sociales más precarios. El Índice de Moran (0,520) refleja la existencia de un patrón de segregación residencial socioeconómica centro – periferia que desplaza a los grupos peor posicionados en la estructura social a las zonas exteriores de la ciudad.

Figura 4. Renta media por persona y Mapa de clústers LISA renta barrios Valencia 2019

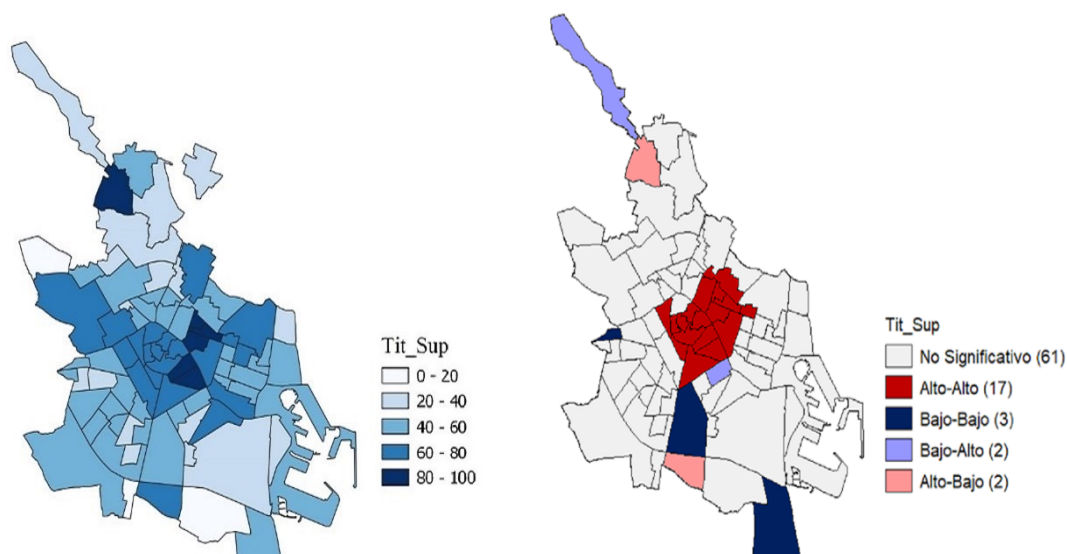


Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Atlas de distribución de renta de los hogares (INE).

La desigualdad socioeconómica observada encuentra su correlato en los ámbitos de la salud, la educación, la nacionalidad y/ o el acceso a los servicios sociales. En primer lugar, por lo que refiere al ámbito sanitario, se observa una mayor esperanza de vida en los barrios acomodados que en los entornos más humildes. Así, según los datos de la Oficina de Estadística del Ayuntamiento de Valencia (2022), el distrito de L' Eixample, zona con mayor renta media de la ciudad, presenta una esperanza de vida (84,3 años) sensiblemente superior a la de zonas humildes como Pobllats Marítims (82 años) o Pobllats del Nord (82,9 años).

Las diferencias se mantienen en el ámbito educativo. En este caso, se observa que los alumnos de L'Eixample se matriculan mayoritariamente en centros privados o concertados (78,1%), mientras que en distritos humildes como Pobles de l'Oest (78,3%) o Rascanya (78,9%) lo hacen fundamentalmente en centros de educación pública. Asimismo, la distribución de la población según sus estudios varía de un distrito a otro: según los datos del Padrón Municipal de Habitantes, mientras más del 70% de la población adulta que vive en Ciutat Vella, L'Exaimple y Pla del Real tiene estudios superiores al graduado —en estos distritos, por cada adulto sin el graduado escolar, hay nueve que tienen estudios superiores—, solo se encuentra 1,5 de población con estudios superiores por cada persona sin estudios básicos obligatorios terminados entre los habitantes de los distritos periféricos vulnerables —Pobles de l'Oest, Pobles del Sud, Poblat Marítims—, y un 25% de personas adultas sin el graduado escolar (véase Figura 5). La manifestación de ambas tendencias apunta a una clara desigualdad de oportunidades para acceder a la educación superior que ha quedado asociada actúa al lugar en que se habita. En particular, el barrio donde se vive, así como las condiciones sociales, económicas y urbanísticas del entorno, ejercen una influencia significativa en las trayectorias y perspectivas de la población joven, y actúan por tanto como mecanismos relevantes de la reproducción de las desigualdades sociales.

Figura 5. Titulados superiores (%) y Mapa de clústers LISA titulados superiores barrios Valencia 2021



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de Habitantes de Valencia.

En lo que respecta a la nacionalidad, se observa que, aunque los grupos extranjeros están repartidos por la ciudad, estos grupos de población han privilegiado relativamente unas zonas sobre otras. Según los datos del Censo de 2021, el grupo más numeroso en la ciudad es el italiano. Este, junto a los inmigrantes franceses y norteamericanos, tienden a concentrarse en las proximidades del centro de la ciudad, en los distritos de Ciutat Vella y L'Eixample. Mientras tanto, la población inmigrante procedente de países empobrecidos ha tendido a dispersarse por las zonas de la periferia de Valencia, y es mayoritaria en los distritos de Rascanya, Jesús, L' Olivereta, etc.

Por último, en el ámbito de los servicios sociales, el Informe de Áreas Vulnerables de la Ciudad de Valencia en 2019 indica que las zonas periféricas —Poblats Marítims, Pobles

del Nort, Benicalap y Pobles de l'Oest— presentan los mayores indicadores de vulnerabilidad de la ciudad, especialmente en lo que atañe a cuestiones demográficas —envejecimiento, tasa de inmigración y densidad de población— y socioeconómicas —nivel formativo, empleo y vivienda— (Ayuntamiento de Valencia, 2020b).

En este contexto, el incremento de la vulnerabilidad urbana ha sido una constante de la evolución reciente de la capital valenciana. En 1991, eran 2 los barrios definidos como vulnerables y su población suponía el 2,6% del municipio. En 2001, fueron 8 que representaban el 7,3% de la población. En 2011, eran 39 y alojaban al 41,2% de los residentes de Valencia (Hernández Aja et al., 2018). Se advierte, por tanto, un fuerte avance de la vulnerabilidad que, no obstante, ha de ser matizado, al estar vinculado al cambio metodológico del indicador de vivienda en el Censo 2011. De esta forma, Gómez y Hernández Aja (2020) advierten que “algunos de los barrios delimitados en el centro de la ciudad no guardan relación alguna con una situación de desfavorecimiento económico” (p. 13).

Tras veinticuatro años de gobierno ininterrumpido del PP en la ciudad de Valencia y veinte en la Comunitat Valenciana, la constitución de un acuerdo progresista formado por Compromís, PSPV y València en Comú en el Ayuntamiento de Valencia —Acord de la Nau— y entre PSPV y Compromís en la Generalitat Valenciana —Acord del Botànic— en 2015 inauguró un nuevo ciclo político en el conjunto de la región³. El cambio político implicó un giro en el modelo de gobernanza imperante, que apostaba ahora por ser más participativo, inclusivo y sostenible (Azorín et al., 2016; Mazorra y Villalón, 2022).

La conformación del nuevo gobierno municipal supuso una ruptura con la gestión urbana de la etapa previa. La nueva orientación de la gobernanza se manifestó en cuestiones como el fin de la política de grandes proyectos y eventos, la transformación de la movilidad —extensión de carriles bici por toda la ciudad, limitación de usos y de velocidad del automóvil privado— y/o el fomento de la participación ciudadana —fomento de la participación en planes estratégicos, elaboración de presupuestos participativos, etc., Como emblema del cambio político, el nuevo consistorio aprobó la propuesta para derogar parcialmente el PEPRI del barrio de El Cabanyal, proyecto incluido ya en el PGOU de 1988 y que implicaba la demolición de más de 700 edificios, los cuales incluían 1.651 de gran valor urbanístico, arquitectónico y patrimonial (Mompó, 2019).

No obstante, el nuevo paradigma también presentó algunas continuidades con el modelo expansivo del período anterior, tal y como prueban el mantenimiento de proyectos como la Zona de Actividades Logísticas del puerto (ZAL), la ampliación del puerto y de la V-21, y la importancia que han seguido teniendo las estrategias de city branding y marketing urbano en la ciudad (Fioravanti, 2020). En estas circunstancias, el avance de las tendencias de gentrificación y turistificación del centro histórico y de otras zonas emblemáticas como Russafa han continuado intensificándose, con los consiguientes efectos sobre la segregación (Del Romero, 2021).

³ Estos dos pactos se renovaron, con pequeñas modificaciones, tras las elecciones de 2019. En este momento, València en Comú dejó de formar parte del Acord de la Nau, mientras que Podem pasó a incluirse en el Acord del Botànic.

5. DISCUSION Y CONCLUSIONES

Valencia se ha consolidado como una de las ciudades más importantes en términos económicos, demográficos y laborales de España. Las políticas de globalización impulsadas por el Ayuntamiento y las clases dominantes de la ciudad desde los inicios de los años noventa afianzaron la posición de la ciudad en la escena mundial de grandes ciudades, a través de un desarrollo urbano "cosmopolita" vinculado a la promoción de grandes proyectos urbanísticos y a la organización de grandes eventos internacionales y locales. Como resultado de estas tendencias, la ciudad experimentó un crecimiento económico e inmobiliario espectacular durante los inicios del siglo XXI.

Sin embargo, la dinámica económica no se ha visto refrendado en el ámbito social. El avance de los procesos de globalización y tercerización incitaron la tendencia hacia una estructura sociolaboral polarizada, caracterizada por el avance de los trabajadores cualificados y no cualificados del sector servicios y por el fuerte retroceso del empleo industrial cualificado. El avance de esta dinámica y el fuerte incremento del desempleo desde 2008 supusieron la consolidación de niveles elevados de pobreza, desigualdad y exclusión social en el conjunto de la región valenciana.

El periodo comprendido entre los censos de 2001 y 2011, está claramente influenciado por el impacto de la crisis económica. A lo largo de esta década la estructura ocupacional se polarizó, el desempleo se incrementó y la desigualdad social aumentó. En este contexto, los recortes de las políticas redistributivas del Estado del bienestar y la adopción de un modelo de gobernanza neoliberal incitaron durante el periodo de crisis la agudización de la desigualdad y la exclusión en el conjunto de la Comunitat Valenciana (Foessa, 2019).

Con la recuperación económica la tendencia desigualitaria de la ciudad persiste y, a pesar de que ha tendido a descender en los últimos años, esta se ha mantenido en todo momento en niveles superiores a los registrados por el conjunto de la Comunitat Valencia y España. La reproducción de la desigualdad socioeconómica en otros campos como la salud, la educación y/o el acceso a los servicios sociales revela que la desigualdad social se ha convertido en la actualidad en un fenómeno estructural de la capital valenciana.

En paralelo, la evolución reciente de la metrópolis se caracteriza por el fuerte aumento del precio de la vivienda. La tendencia, especialmente relevante en el caso de la vivienda de alquiler, ha incitado el avance de dos tendencias opuestas: por un lado, el centro y las zonas colindantes se han transformado en espacios exclusivos y excluyentes, en un escenario de fuerte revalorización inmobiliaria vinculada a la extensión de los procesos de gentrificación y turistificación del área central. Por otro lado, los sectores sociales vulnerables han tendido a ser desplazados a espacios periféricos deprimidos e infradotados de servicios y equipamientos públicos. El afianzamiento de estas dinámicas durante las primeras dos décadas del siglo XXI ha dado lugar a un escenario de dualización urbana definido por la gentrificación y turistificación del centro histórico y la vulnerabilidad de las zonas urbanas periféricas.

Las tendencias observadas en los ámbitos sociolaboral y territorial constatan el avance de la ciudad de Valencia hacia el paradigma de la ciudad dual. Asimismo, estos resultados confirman la participación de una ciudad intermedia del contexto español en las tendencias de desigualdad y segregación de las principales metrópolis del mundo

contemporáneo (Tammaru et al., 2016; Van Ham et al., 2021). Esta observación advierte la necesidad extender el debate de la polarización de las grandes ciudades globales a otras urbes y municipios de menor tamaño. Aunque las grandes metrópolis están sufriendo procesos de separación y fragmentación que ya parecen difíciles de revertir, existe la oportunidad de tomar medidas preventivas en ciudades más pequeñas y cohesionadas, antes de que estas tendencias se agraven y cronifiquen.

En definitiva, el principal reto social de la ciudad de Valencia es superar, por fin, una arraigada situación de desigualdad entre las poblaciones de sus distintas zonas urbanas. En este contexto, el ritmo e intensidad de los cambios impulsados por fenómenos estructurales como la globalización y la desindustrialización subraya la necesidad de comprender mejor la dinámica social derivada de las tendencias globales, y actuar e influir cuando sea apropiado para garantizar la vitalidad y el dinamismo de nuestras ciudades. La adopción ciega de determinadas lógicas, dinámicas y tecnologías, en nombre de la eficiencia, la optimización y/o la competitividad puede tener resultados deseables en el corto plazo, pero esto debe equilibrarse con una comprensión profunda de los diversos actores, estructuras, intereses y ecosistemas de la ciudad en cuestión.

6. REFERENCIAS

- Ayuntamiento de Valencia (1988). *Plan General de Ordenación Urbana de Valencia 1988*. <https://bit.ly/3zjNXD2>
- Ayuntamiento de Valencia (2020). *Memoria Descriptiva y Justifica. Pla Especial de Protecció Ciutat Vella*. <https://bit.ly/3lkdSlv>
- Ayuntamiento de Valencia (2022). *Forum Urbà València 2030*. <https://bit.ly/3hN7by8>
- Azorín, F., Raga, E., González, I., Català, L. y Caparrós, P. (2016). Más allá del simulacro: redacción colaborativa de la E.D.U.S.I. del barrio del Cabanyal-Canyamelar-Cap de França (Valencia). *Sociologados*, 1(1), 119-140. <https://doi.org/10.14198/socdos.2016.1.1.05>
- Boira, J.V. (2011). *Valencia. La ciudad*. Tirant lo Blanch.
- Brenner, N. y Theodore, N. (2002). *Spaces of Neoliberalism*. Blackwell.
- Burgers, J. (1996). No Polarization in Dutch Cities? Inequality in a Corporatist Country. *Urban Studies*, 33(1), pp. 99-105. <https://www.jstor.org/stable/43196413>
- Burriel de Orueta, E. L. (2000). Claves de la rehabilitación urbana. El caso del centro histórico de Valencia. *Cuadernos de Geografía*, (67-68), 329-350. <https://bit.ly/3jRD60i>
- Burriel de Orueta, E. L. (2009). Los límites del planeamiento urbanístico municipal. El ejemplo valenciano. *Documents d'anàlisi geogràfica*, (54), 33-54. [https:// bit.ly/3jPp4jn](https://bit.ly/3jPp4jn)
- Burriel de Orueta, E. L. (2009). La Unión Europea y el urbanismo valenciano. ¿Conflicto jurídico o político? *BAGE: Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (49), 5-23. <https://bit.ly/3Xjaj34>
- Castells, M. (1996). *The Information Age: Economy, Society and Culture. Volume I: The Rise of the Network Society*. Blackwell Publishers.
- Cucó, J. (2013). *La ciudad pervertida. Una mirada sobre la Valencia global*. Anthropos.

Del Romero, L. y Campos, A. (2018). Diagnóstico del cambio en Valencia. Análisis de las políticas de gobierno en la ciudad de Valencia 1991-2015. *Contested Cities*. <https://bit.ly/3ydC5RF>

Del Romero, L. (2021). Valencia: la máquina del crecimiento urbano y la segregación residencial. En O. Nel·lo (Ed.), *Efecto barrio: segregación residencial, desigualdad social y políticas urbanas en las grandes ciudades ibéricas* (pp. 333-358). Tirant Humanidades.

Díaz Orueta, F. (2010). Regímenes urbanos y movimiento ciudadano en Valencia. *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad*, 9(9), 275-294. <http://dx.doi.org/10.30972/crn.99912>

Díaz Orueta, F. y Lourés, M. L. (2008). La globalización de los mercados inmobiliarios: su impacto sobre la Costa Blanca. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 40(155), 72-92. <https://bit.ly/3VUcWYb>

Fernández Durán, R. (2006). El Tsunami urbanizador español y mundial. Virus.

Fioravanti, H. (2020). *Del Chino a Velluters. Urbanismo neoliberal, conflicto urbano y movimientos sociales en un barrio de Valencia* [Tesis Doctoral, Universidad de Valencia]. <https://bit.ly/3Yyeaqd>

Foessa (2014): *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Cáritas.

Foessa (2019). *Informe sobre exclusión y desarrollo social en la Comunitat Valenciana. Resultados de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales 2018*. Cáritas.

Franquesa, J. (2007). Vaciar y llenar, o la lógica espacial de la neoliberalización. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (118), 123-150. <https://bit.ly/3Gtqzbe>

Gaja, F. (2006). El boom de València o la ciutat com a espectacle. En VV. AA (Eds.), *El llibre verd del territori valencià* (pp. 203-215). Escola Valenciana.

Gaja, F. (2008). El tsunami urbanizador de la costa mediterránea. *Scripta Nova*, 12(270). <https://bit.ly/3dD7XH8>

Gaja, F. (2013a). Tras el tsunami inmobiliario. Salir del atolladero. En Observatorio Metropolitano (Ed.), *Paisajes devastados después del ciclo inmobiliario: impactos regionales y urbanos de la crisis* (pp. 313-353). Traficantes de Sueños.

Gaja, F. (2013b). ¿Cui prodest? Grandes eventos / Grandes proyectos. Una apuesta perdida. En J. Cucó (Ed.), *Metamorfosis urbanas: ciudades españolas en la dinámica global* (pp. 201-228). Icaria.

Gaja, F. (2021). *La transformación urbana de València en la II restauración monárquica (1979-2019)*. Universitat Politècnica de València.

García-Montalvo, J. (2006). Deconstruyendo la burbuja: expectativas de revalorización y precio de la vivienda en España. *Papeles de economía española*, (109), 44-75. <https://bit.ly/3HNOanK>

Gil, J. (2020). *El fenómeno Airbnb en Valencia*. Las Naves.

Globalization and World Cities [GaWC] (2020). *The World According to GaWC 2020*. <https://bit.ly/3qMM3bp>

Hamnett, Chris (1994). Social Polarisation in Global Cities: Theory and Evidence. *Urban Studies*, 31(3), pp. 401-424. <https://doi.org/10.1080/00420989420080401>

- Harloe, M. y Fainstein, S. S. (1992). Conclusion: The divided cities. En S. S. Fainstein, I. Gordon & M. Harloe (Eds.), *Divided Cities: New York & London in the Contemporary World* (pp. 236-268). Blackwell.
- Hasserman, H. y Haila, A. (2005). "Introduction. The European City: A Conceptual Framework and Normative Project. En Y. Kazepov (Ed.), *Cities of Europe: Changing Contexts, Local Arrangements, and the Challenge to Local Cohesion*. Routledge.
- Harvey, D. (1989b). From managerialism to entrepreneurialism: the transformation in urban governance. *Geografiska Annaler. Series B, Human Geography*, 71(1), 3-17. <https://doi.org/10.1080/04353684.1989.11879583>
- Hernández, G. M. y Torres, F. (2013). El impacto de la Valencia glocalizada en el centro histórico popular. En J. Cucó (Dir.), *La ciudad pervertida. Una mirada sobre la Valencia global* (pp. 19-40). Anthropos.
- Hidalgo, R. y Janoschka, Michael (2014). *La ciudad neoliberal: gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Instituto Nacional de Estadística [INE] (2021a). *Atlas de distribución de ingresos de hogares. Estadísticas experimentales*. Disponible en www.ine.es
- Instituto Nacional de Estadística [INE] (2021b). Indicadores Urbanos. Disponible en www.ine.es.
- Jerez, L.M; Martín, V.O. y Pérez, R. (2012). Aproximación a una geografía de la corrupción urbanística en España. *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, (87), 5-18. <https://bit.ly/3GuRDXH>
- Jiménez, C. (2000). Actuaciones en Ciutat Vella, Valencia. *Informes de la Construcción*, 52, (469-470), 53-59. <https://bit.ly/3ZoV3Ug>
- Leal, J. y Domínguez, M. (2008). Transformaciones económicas y segregación social en Madrid. *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, 40(158), 703-726. <https://bit.ly/3XeNGwL>
- Le Galés, P. (2007). *Las Ciudades Europeas. Conflictos Sociales y Gobernanza*. Comunidad de Madrid.
- Le Galés, P. (2018). Urban political economy beyond convergence: robust but differentiated unequal European cities. En A. Andreotti; D. Benassi & Y. Kazepov (eds.), *Western capitalism in transition* (pp. 217-236). Manchester University Press.
- López, I. y Rodríguez, E. (2010). *Fin de ciclo. Financiarización, territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo tardío (1959-2010)*. Traficantes de Sueños.
- López-Gay, A., Sales-Favà, J., Solana-Solana, M., Fernández, A. y Peralta, A. (2021). El avance de la gentrificación en Barcelona y Madrid, 2011-2019: análisis socioespacial a partir de un índice de gentrificación. *Estudios Geográficos*, 82(291), <https://doi.org/10.3989/estgeogr.202195.095>
- Maloutas, T. y Fujita, K. (2012). *Residential segregation in comparative perspective. Making sense of contextual diversity*. Ashgate.
- Marcuse, P. & Van Kempen, R. (2000). Conclusion: A changed spatial order. En P. Marcuse & R. Van Kempen (eds.), *Globalizing Cities: A New Spatial Order?*. Oxford: Blackwell.

- Mazorra, A. (2022). Desigualdad social y segregación residencial en áreas urbanas en globalización. Un estudio comparado de los casos de Madrid, Barcelona y Valencia. *Tendencias Sociales. Revista De Sociología*, (9), 5–30. <https://doi.org/10.5944/ts.2022.36438>
- Mazorra, A. y Villalón, J.J. (2022). Hacia la gobernanza participativa. Un análisis de la Estrategia de Desarrollo Urbano Sostenible Integrado (EDUSI) de El Cabanyal-Canyamelar en Valencia. <https://bit.ly/3Mfyu0q>
- Michellini, J. J., Domínguez, M. y Uceda, P. (2021). *Segregación socio-espacial en Madrid: neoliberalismo, crisis y resistencias*. En O. Nel·lo (EdL), *Efecto barrio. Segregación residencial, desigualdad social y políticas urbanas en las grandes ciudades ibéricas* (pp. 227-25). Tirant Humanidades
- Mollenkopf, J. y Castells, M. (1991). *Dual City: Restructuring New York*. The Russell Sage Foundation.
- Mompó, E. (2019): Por un barrio vivo y combativo. Movimientos urbanos en búsqueda de autonomía desde el Cabanyal. [Tesis Doctoral, Universitat de València] <https://bit.ly/3ZKnkDV>
- Moran, P. (1950). Notes on Continuous Stochastic Phenomena. *Biometrika*, 37(1/2), 17–23. <https://bit.ly/3CyQnBn>
- Nel·lo, O. (2018). Hacer la ciudad metropolitana: segregación residencial y políticas urbanas en el ámbito metropolitano de Barcelona. *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, 50(198), pp. 697-715. Obtenido de <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76695>
- Parlamento Europeo (2005). *Informe sobre las alegaciones de aplicación abusiva de la Ley Reguladora de la Actividad Urbanística (LRAU) y sus repercusiones para los ciudadanos europeos (Peticiónes 609/2003, 732/2003, 985/2002, 1112/2002, 107/2004 y otras)*. <https://bit.ly/35HTK9a>
- Parlamento Europeo (2007). *Documento de trabajo sobre la misión de investigación en Madrid, la Comunidad Valenciana y Andalucía*. <https://bit.ly/3pFcXQR>
- Parlamento Europeo (2009). *Informe sobre el impacto de la urbanización extensiva en España en los derechos individuales de los ciudadanos europeos, el medio ambiente y la aplicación del Derecho comunitario, con fundamento en determinadas peticiones recibidas*. <https://bit.ly/2UIshxM>.
- Porcel, S. (2016). *Dinámicas de estructuración socioresidencial en la Barcelona metropolitana posindustrial. ¿Hacia una ciudad dual o cuarteada?* [Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona] <https://bit.ly/3c6Jl6W>
- Porcel, S. y Antón, F. (2020). Ciudad postindustrial y dinámicas socio-residenciales en España: un análisis comparativo de cinco metrópolis. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 24(649). <https://doi.org/10.1344/sn2020.24.29092>
- Ranci, C. (2011). Competitiveness and Social Cohesion in Western European Cities. *Urban Studies*, 48(13), 2789–2804. <https://doi.org/10.1177/0042098010394688>
- Romero, J., Brandis, D. y Melo, C. (2015). El giro neoliberal de las políticas para la ciudad en España. Balance a partir de los ejemplos de Madrid y Valencia. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (69), 369-386. <https://doi.org/10.21138/bage.1901>

- Sarasa, S., Porcel, S., Navarro, L. y Thiers, J. (2018). Desindustrialización y crisis en la Barcelona posolímpica: ¿hacia una ciudad dual?. *EURE: Revista de Estudios Urbano Regionales*, 44(131), 29-52. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612018000100029>
- Sassen, S. (1991). *The global city: New York, London, Tokyo*. Princeton University Press.
- Sassen, S. (2012). *Cities in a World Economy*. Columbia University.
- Sequera, J. (2020). *Gentrificación. Capitalismo 'cool', turismo y control del espacio urbano*. Catarata.
- Sorando, D. (2022). Extrañas a sí mismas: el aumento de la segregación residencial en las sociedades urbanas españolas (2001-2011). *Arbor*, 198(803-804). <https://doi.org/10.3989/arbor.2022.803-804008>
- Sorando, D. y Leal, J. (2019). Distantes y desiguales: el declive de la mezcla social en Barcelona y Madrid. *REIS: Revista española de investigaciones sociológicas*, (167), 125-148. <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.167.125>
- Sorando, D. y Uceda, P. (2018). Fragmentos urbanos después de la burbuja inmobiliaria: el caso de Madrid. *OBETS: Revista de Ciencias Sociales*, 13(1), 383-410. <https://doi.org/10.14198/OBETS2018.13.1.14>
- Sorando, D. (2014). Espacios en conflicto: Un análisis relacional del cambio social en los centros estigmatizados [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. <https://bit.ly/2ypE6RI>
- Sorribes, J. (2015). *Valencia 1940-2014: Construcción y destrucción de la ciudad*. Universitat de València.
- Tammaru, T., Marciczak, S., & Ham, M. (2016). *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities*. Routledge.
- Torres, F. y García Pilan, P. (2013). La ciudad fragmentada. Análisis comparativo de cuatro barrios emblemáticos. En J. Cucó (Ed.), *La ciudad pervertida. Una mirada sobre la Valencia global* (pp. 191-212). Barcelona: Anthropos.
- Van Ham, M., Tammaru, T., Ubarevičienė, R., & Janssen, H. (2021). *Urban Socio-Economic Segregation and Income Inequality: A Global Perspective*. Springer International Publishing.

EXTENDED ABSTRACT

The impact of structural phenomena such as globalization and deindustrialization on the social and spatial dynamics of contemporary cities has become one of the most significant topics in current urban sociology. In this regard, the recent comparative study conducted by Van Ham et al. (2021) has cautioned that the progression of these processes has spurred an increase in social inequality and socioeconomic residential segregation in large global cities, particularly in high-income countries.

In the specific case of cities within the European context, the comparative study conducted by Tammaru et al. (2016) concluded that both social inequality and socioeconomic residential segregation increased between 2001 and 2011. Consequently, these metropolises, which had historically been characterized by their high social integration (Hasserman and Haila, 2005), appear to be converging toward a polarized urban model, akin to the dual city paradigm (Sassen, 1991) observed in North American and Latin American cities (Borja and Castells, 1997; Mollenkopf and Castells, 1991).

In this context, several studies have documented the increase in social inequality and socioeconomic residential segregation in the main Spanish cities: Madrid and Barcelona (Leal y Domínguez, 2008; Mazorra, 2022; Micheliní et al., 2021; Nel-lo, 2018; Porcel, 2016; Sarasa et al., 2018; Sorando y Leal, 2019; Sorando y Uceda, 2018). Across these studies, it has been concluded that the spatial separation between different social groups has expanded. Consequently, while city centers and privileged areas have become concentrations of qualified middle-class residents (Porcel and Antón, 2020), some impoverished peripheral zones have seen an increase in the statistical representation of the most disadvantaged segments of the social structure (Hernández Aja et al., 2018).

To expand the focus of these studies and contribute to the discussion in the context of intermediate urban areas, this paper examines the social and urban dynamics of the city of Valencia. We consider Valencia to be a paradigmatic case illustrating the impact of structural phenomena such as globalization, outsourcing, and neoliberalism on urban transformation. In pursuit of this objective, we adopt Sassen's (1991) model of the dual city as a theoretical framework, upon which we formulate our research hypothesis and define our empirical approach.

According to Sassen's conceptual framework (1991), the consolidation of the dual city paradigm implies the polarization of the socio-labour structure. This polarization is manifested through the growth of managers, professionals, unskilled workers in the service sector, other elementary occupations, and unemployment rates. It also leads to increased social inequality and socioeconomic residential segregation. Considering this framework, our research hypothesis posits that the city of Valencia has progressed towards a scenario of urban dualism in recent decades, characterized by the polarization of both its social and territorial structures.

The analysis of polarization was conducted by examining the evolution of the social and urban structures within the city of Valencia. For the social structure analysis, we relied on statistical data from secondary sources, specifically the Population and Housing Censuses of 2001, 2011, and 2021, the Living Conditions Survey (INE), and the Atlas of Household Income Distribution (INE). Additionally, we employed the Gini Coefficient as a reference indicator to assess social inequality.

On the other hand, the territorial dimension was studied using the Moran Index (Moran, 1950). This statistical tool allows us to determine the level of autocorrelation for a given variable, indicating the extent to which values of that variable tend to cluster in specific geographical locations—clusters—and their correlation with neighbouring areas. The Moran Index produces a spatial correlation measure ranging from -1 to 1, where values near 1 indicate perfect correlation, 0 denotes no correlation, and -1 represents perfect dispersion. Consequently, this indicator helps us assess whether the concentration of the considered groups occurs randomly across the territory—values close to 0—or if there are tendencies toward dispersion—values near -1—or concentration—values close to 1.

Our research has unveiled significant changes in the productive structure and their impact on the system of social stratification. The advance of globalization and outsourcing processes has encouraged the polarization of the city's socio-labour structure, favouring the emergence of a new occupational model characterized by the growing importance of skilled and unskilled workers in the service sector.

In this context, the advance of gentrification of the historic center since the turn of the century has led to a concentration of highly qualified workers —managers and professionals— in the Ciutat Vella district in 2011. The over-representation of these groups in the center of the city and their relative absence in the outer areas of the municipality reflected the existence of a spatial correlation pattern that clusters the professionalized middle and upper classes in the vicinity of the center of Valencia. In parallel, unskilled jobs in the service sector and other elementary occupations also increased during the first two decades of the 21st century, being occupied in many cases by foreign immigrants residing in the city. In this context, the advance of gentrification and touristification of the historic centre and the vulnerability of peripheral areas reflects the development of a centre-periphery scenario that displaces disadvantaged groups to the outer areas of the city.

Alongside these trends, the social dynamics of the region have been shaped by rising levels of social inequality and poverty since the global economic crisis of 2008 (Foessa, 2014; Romero et al., 2015). The polarization of the socio-labour structure and the persistence of high levels of social inequality and segregation in the city, regardless of how the economy evolves, emphasize that social inequality has become a structural element within the dynamics of Valencian society.

In conclusion, the trends observed in the socio-occupational and territorial spheres confirm the advance of the city of Valencia toward the dual city paradigm. Likewise, these results confirm the participation of an intermediate city in the Spanish context in the trends of inequality and segregation of the main metropolises of the contemporary world (Tammaru et al., 2016; Van Ham et al., 2021). This observation points to the need to extend the debate on the polarization of large global cities to other smaller cities and municipalities. While large metropolises are undergoing processes of separation and fragmentation that already seem difficult to reverse, there is an opportunity to take proactive measures in smaller, more cohesive cities, before these trends worsen and become structural.